DICIEMBRE DE 2026

Lectura bíblica para cada día

Este texto bíblico es leído hoy durante la oración de la communidad de Taizé.

1 Is 49,10
ma El Señor dice de su pueblo: no pasarán hambre ni sed, no les hará daño el bochorno ni el sol; porque los conduce el compasivo y los guía a manantiales de agua.

2 Jn 3,17-18
mi Dios no nos ha enviado a su Hijo para juzgar al mundo, sino para que el mundo sea por él salvado. El que cree en él no será condenado.

3 1 Cor 13,12
ju Ahora vemos como en un espejo, confusamente; entonces veremos cara a cara. Mi conocer es ahora limitado; entonces conoceré como he sido conocido.

4 Ef 2,17-18
vi Cristo vino a anunciar el gozoso mensaje de la paz : paz a aquellos que están lejos y paz a los que están cerca. Gracias a él, unos y otros por medio de un mismo Espíritu Santo, tenemos acceso al Padre.

5 Is 55,10-11
sa El Señor dice: Como caen la lluvia y la nieve del cielo, y no vuelven allá sino después de empapar la tierra, de fecundarla y hacerla germinar, así será la palabra que sale de mi boca: no volverá a mí sin haber cumplido el objeto de su misión.

6 Mc 1,8
DOM Juan el Bautista proclamaba: Yo os he bautizado con agua, pero trás mí viene alguien que os bautizará con el Espíritu Santo.

7 Jr 14,8-9
lu Tú eres nuestra esperanza, Señor. Tú estás en medio de nosotros y llevamos tu nombre.

8 Is 61,10
ma Desbordo de gozo en el Señor y me alegro con mi Dios: porque me ha vestido con un traje de salvación.

9 Hch 13,23-24
mi Según lo prometido, Dios sacó de su descendencia de David un salvador: es Jesús. Juan el Bautista preparó la venida proclamando un bautismo de conversión para todo el pueblo.

10 Jn 3,30
ju Juan Bautista decía de Jesús: A él le toca crecer y a mí menguar.

11 2 Pe 3,9
vi El Señor no retrasa su promesa, como piensan algunos, sino que tiene paciencia con vosotros, porque no quiere que nadie se pierda sino que todos accedan a la conversión.

12 Sal 18,29
sa Tú, Señor, enciendes mi lámpara, Dios mío, tú alumbras mis tinieblas.

13 Jn 1,26-27
DOM Juan el bautista decía: « Yo bautizo con agua; pero entre vosotros está uno que no conocéis y que viene detrás de mí, y yo no soy digno de soltarle la correa de su sandalia. »

14 Am 5,4-24
lu Así habla el Señor: Buscadme y viviréis, que fluya como agua el derecho y la justicia como arroyo perenne.

15 2 Pe 1,4
ma Las promesas de Dios nos han sido concedidas para que participemos de la naturaleza misma de Dios.

16 2 Cor 1,19
mi Cristo Jesús no fue sí y no, sino que en él sólo hubo sí.

17 Jn 1,30
ju Juan el Bautista decía de Jesús: Detrás de mí viene uno que es superior a mí porque existía antes que yo.

18 Is 42,16
vi El Señor dijo: Conduciré a mi pueblo por un camino que él desconoce. Ante ellos convertiré la tiniebla en luz.

19 Miq 7,14
sa El pueblo que te has elegido, Señor, mora solitario en un campo feraz; sé su pastor.

20 Lc 1,30-31
DOM El ángel dijo a María: No tengas miedo, María. Tú has hallado gracia a los ojos de Dios. Vas a quedar embarazada, y darás a luz un hijo, al cual pondrás por nombre Jesús.

21 1 Cor 2,9
lu Nosotros anunciamos lo que el ojo nunca vio, ni oído oyó, ni hombre alguno pudo imaginar; lo que Dios ha preparado para los que lo aman.

22 2 Pe 1,19
ma Haréis bien en atender la palabra de los profetas, como a lámpara que alumbra en la oscuridad hasta que despunte el día y el astro matinal amanezca en vuestros corazones.

23 Lc 1,53
mi María dice: El Señor ha colmado de bienes a los hambrientos, y a los ricos los dejó con las manos vacías.»

24 Bar 4,36
ju El Señor dijo a su pueblo: Contempla el gozo que Dios te envía.

25 Lc 2,7
vi NATIVIDAD DEL SEÑOR María dio a luz a si primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, puesto que no había más lugar en la sala.

26 Sal 31,16-17
sa Mis tiempos están entre tus manos, sálvame de las manos de los que me persiguen; haz brillar tu luz sobre tu servidor, por tu amor sálvame.

27 Lc 2,22-40
DOM Luego de haber presentado al niño Jesús en el Templo, su padres regresaron con él a Galilea, a su ciudad natal Nazaret. El niño crecía y se fortalecía; estaba lleno de sabiduría y gozaba del favor de Dios.

28 Gn 28,15
lu El Señor dijo: Yo estoy contigo. Te guardaré dondequiera que vayas, y no te abandonaré hasta que no haya cumplido lo que te he prometido.

29 Jn 3,16
ma Tanto amó Dios al mundo, que no dudó en entregarle a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna.

30 Sal 146,5-7
mi Dichoso el que espera en el Señor que hizo el cielo, la tierra, el mar y cuanto contiene; El hace justicia a los oprimidos y da pan a los hambrientos, el Señor libera a los cautivos.

31 1 Jn 3,19-20
ju Tranquilizamos nuestro corazón ante él, en caso de que nos condene nuestro corazón, pues Dios es mayor que nuestro corazón y lo conoce todo.